



SENADO

SECRETARÍA  
GENERAL

## **INFORME SOBRE LA III CUMBRE DE PRESIDENTES DE PARLAMENTOS DE ESTADOS MIEMBROS DE LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DE LA UNIÓN PARA EL MEDITERRÁNEO**

**Tánger, 28 de mayo de 2016**

### **I. Composición de la delegación**

### **II. Actividades de la delegación y contenido de las jornadas de trabajo**

### **III. Discurso del presidente del Senado**

#### **I. Composición de la delegación**

Como viene siendo habitual desde que en 2013 se inaugurara en la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo la tradición de organizar una cumbre de presidentes de países miembros de esta organización, y en respuesta a una invitación de Rachid Talbi El Alami, presidente de la Cámara de Representantes del Reino de Marruecos y presidente de la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo, una delegación del Senado se desplazó a Tánger para asistir a esta reunión. Dicha delegación estaba compuesta por:

- Excmo. Sr. D. Pío García-Escudero Márquez, presidente
- Excmo. Sr. D. Manuel Cavero Gómez, secretario general
- Ilma. Sra. D.<sup>a</sup> Cayetana Hernández de la Riva, directora del Gabinete de la Presidencia
- Ilma. Sra. D.<sup>a</sup> María López Moreno de Cala, directora de Relaciones Internacionales
- Ilma. Sra. D.<sup>a</sup> Marian Busnadiego Peces, directora de comunicación del Gabinete de la Presidencia



SENADO

SECRETARÍA  
GENERAL

## II. Actividades de la delegación y contenido de las jornadas de trabajo

La delegación llega a Tánger el viernes, 27 de mayo de 2016, para poder asistir a la ceremonia de apertura que tiene lugar el sábado, 28 de mayo de 2016, a las 9:30 h, en la Sala de Conferencias del hotel Royal Tulip Tánger, a cargo del Sr. Rachik Talbi El Alami, presidente de la Cámara de Representantes del Reino de Marruecos y presidente de la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo.

Inmediatamente después, se inicia el debate en relación con el tema de la reunión: **“Juntos por un futuro común de la región euromediterránea: Una ambición para construir un mejor anclaje intercultural en la región mediterránea que genera un desarrollo compartido en términos de paz, seguridad, y desarrollo sostenible que tenga en cuenta el cambio climático y la protección del medio ambiente en el Mediterráneo”**.

Intervienen, como ponentes principales, el Sr. Salaheddine **MOZOUAR**, ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Reino de Marruecos; el Sr. Abdelwahed **RADI**, expresidente de la Cámara de Representantes, expresidente de la Unión Interparlamentaria, expresidente de la AP-UpM y cofundador de la AP de la Unión por el Mediterráneo; y finalmente, la Sra. Hakima **EL HAITE**, ministra delegada de Medio Ambiente del Ministerio de Energía, Minas, Agua y Medio Ambiente.

A continuación, se abre un debate en el que intervienen los presidente asistentes, con un intercambio de puntos de vista, que resulta en la negativa de algunos países a adoptar la conocida como **Declaración Mediterránea de Tánger**, por no haber sido distribuida con antelación, sino en el mismo curso de la reunión. Algunos presidentes, especialmente del área del norte de Europa, señalan que el carácter institucional y no político del cargo que ostentan como presidentes de Cámaras, les impide tomar una decisión de este tipo sin consultar previamente con el Ministerio de Asuntos Exteriores respectivo. Por ello, la reunión se suspende ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo. (*Texto íntegro de la intervención del presidente del Senado incluido como punto III del presente informe*).

A las 13:30 se celebra un almuerzo tras el cual las delegaciones visitan la ciudad de Tánger.

La delegación del Senado de España regresa a Madrid, el domingo, 29 de mayo de 2016, en el primer vuelo disponible posterior a la clausura de la reunión.



SENADO

SECRETARÍA  
GENERAL

### III. Discurso del presidente del Senado

Excelentísimos señores presidentes, estimados colegas, es para mí un honor intervenir hoy aquí en la ciudad de Tánger, en Marruecos, en representación del Senado de España, para discutir un tema de común interés para el futuro de todos los que aquí nos reunimos en el día de hoy. Y quiero empezar por agradecer a nuestro querido amigo Rachid Talbi, presidente de la Cámara de Representantes del Parlamento de Marruecos y presidente de la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo, por la organización de este encuentro. Compartimos ya una relación de varios años que nos han permitido discutir en esta y en otras ocasiones, cuestiones como las que nos planteamos hoy en este Foro.

Como temas de debate, se nos plantean la cooperación cultural, el desarrollo compartido de un ámbito de paz y seguridad, y el desarrollo sostenible teniendo en cuenta el cambio climático y la protección del medioambiente en el Mediterráneo. Cuestiones todas ellas de la máxima actualidad y sobre las que es bueno compartir nuestras reflexiones.

En la pasada Cumbre de Presidentes de Parlamentos de la Asamblea Parlamentaria de la Unión por el Mediterráneo, que tuvo lugar en Lisboa en mayo de 2015, ya tuvimos la ocasión de plantearnos una cuestión tan relacionada con la paz y la seguridad en el espacio euromediterráneo como la crisis migratoria. Una crisis sin precedentes, que ha puesto en cuestión la propia capacidad de la Unión para responder eficazmente y con celeridad a un problema humano de la máxima envergadura. Las tradicionales desigualdades económicas ya no sirven para explicar la fortísima movilidad humana, que tiene su origen en conflictos regionales o zonas de guerra en Oriente Medio y el África subsahariana, que son de difícil prevención. Resulta evidente que la crisis migratoria en el Mediterráneo no puede manejarse de forma aislada, por los enormes costes financieros que implica y, aunque aún queda mucho por hacer frente a la magnitud de la tragedia, las medidas empiezan a orientarse de manera más ordenada hacia el apoyo en la gestión de las fronteras exteriores, el apoyo y asistencia financiera a los países con mayor presión migratoria, como Turquía, Italia o Grecia, y también España; o la cooperación con los países de tránsito y ya también de destino, como Marruecos, Túnez, Jordania, Egipto, Argelia o Líbano.

En este contexto, la Política Europea de Vecindad y de la Unión por el Mediterráneo sirven de marco para lograr la estabilidad, seguridad y prosperidad de la zona, sin dejar de lado la percepción de los movimientos migratorios en su dimensión cultural de intercambio de lazos y fomento de las relaciones humanas entre países vecinos. De esta manera, la cooperación no sólo se articula desde las relaciones entre gobiernos sino que desciende a la sociedad civil. Y es aquí donde los Parlamentos sirven de puente, para apoyar cualquier iniciativa que se dirija a consolidar los vínculos de amistad y cooperación entre países socios



SENADO

SECRETARÍA  
GENERAL

del área euromediterránea y países vecinos. Como señala la Carta Europea de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, “la Unión está fundada sobre los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad, la igualdad y la solidaridad, y se basa en los principios de la democracia y del Estado de Derecho”. Así lo recordábamos en pasadas reuniones, y nos sirve para constatar que la Unión debe situar siempre a la persona en el centro de su actuación.

Lo novedoso de la reunión de hoy y de ahí el acierto del tema planteado, es la conexión entre esta visión central de la persona y la atención preferente a la protección del medioambiente en el Mediterráneo y el desarrollo sostenible basado en el cambio climático. Proteger a las personas y su desarrollo económico y social es también proteger el medio en el que viven. El Mediterráneo es el agua que compartimos y de su salud depende en gran parte la nuestra. No sólo a nivel físico, sino también económico, como empiezan a demostrar estudios recientes, que llegan a cuantificar el coste de la degradación del medio ambiente en varios países en un mínimo de 1200 millones de euros al año (lo que supone el 3’7% del PIB de un país como Marruecos, por ejemplo).

Como ha denunciado la Comisión Europea, la poca prioridad política que se concede al medio ambiente se traduce en una integración insuficiente de las dimensiones ambiental, económica y social del desarrollo sostenible. La inexistencia de una gobernanza medioambiental global y la escasa cooperación entre los distintos agentes a todos los niveles, desde la esfera local a la internacional, ha debilitado la eficacia de la asistencia internacional. Es imprescindible que la Unión Europea asuma su papel en la protección de este patrimonio común, pues no se puede responsabilizar a un único país del deterioro del Mediterráneo ni tampoco podría un solo país asumirlo sólo con sus medios. Como ejemplo, según las previsiones actuales, antes del 2025 el litoral mediterráneo puede encontrarse edificado en un 50%. Pero dados los recursos también limitados de la Unión, no queda más remedio que realizar un planteamiento estratégico y priorizar en aquellos sectores que presenten un claro valor añadido.

De ahí la importancia del seguimiento y control parlamentario de la iniciativa denominada “Horizonte 2020”, adoptada con motivo del décimo aniversario de la Cumbre Euromediterránea, y que presenta entre sus objetivos una reducción de la contaminación en el área mediterránea con un calendario que fue revisado en el año 2013 y se encuentra ahora en su segunda fase de aplicación, con perspectivas no muy alentadoras en cuanto a su cumplimiento según las conclusiones de la Cumbre ministerial en Medioambiente y cambio climático celebrada en Atenas en mayo de 2014.

Creo que es justo reconocer, con todo, el esfuerzo que está haciendo la Unión Europea en ámbitos como el de la política energética. A día de hoy, el 22% de la producción



SENADO

SECRETARÍA  
GENERAL

energética doméstica de la Unión Europea proviene de recursos renovables. Y ante la Cumbre del Clima celebrada en París en diciembre del pasado año, fue la única región en adoptar una decisión vinculante para reducir un 40% de emisiones en 2030 (respecto a niveles de 1990). Pero, como señalaba, es imposible diseñar una política energética eficiente circunscrita a las fronteras de la Unión Europea, puesto que se requiere la cooperación con sus regiones vecinas, en términos de legislación e infraestructura, para poder alcanzar realmente sus objetivos a largo plazo. La Unión por el Mediterráneo facilita y promueve el diálogo regional y, en el ámbito de la seguridad energética, ha trabajado también por la integración de los mercados de la energía, pero el equilibrio es frágil y se hace cada vez más patente la necesidad de trabajar juntos y compartir un destino común.

Es por ello importante la labor vigilante de los Parlamentos, que pueden impulsar la cooperación regional entre países asociados de manera más eficaz y controlar que las instituciones de medio ambiente nacionales sean más operativas, así como promover una sociedad civil mejor informada que participe en el proceso decisorio y esté más sensibilizada con cuestiones medioambientales. Recursos como el agua, el aire, el suelo y la biodiversidad están conectados en complejos ecosistemas que solo pueden protegerse a escala de región. La contaminación no conoce fronteras, y la de terceros países afecta a la Unión tanto como la de la Unión a terceros países. De ahí que la cooperación sea vital, no solo para crear una conciencia común sino también para identificar los emplazamientos más necesitados y realizar una inversión más inteligente de recursos que son limitados. Al fin y al cabo el mar Mediterráneo está rodeado por 21 países, con un litoral de 46.000 km y una población de 480M de habitantes de tres continentes (Europa, África y Asia). Y son los Parlamentos los que tienen que dar voz a los ciudadanos de una región tan inmensa. Por ello, felicito una vez más a los organizadores por este encuentro y especialmente por la elección de un tema de interés de tanta actualidad e importancia para todos.

Muchas gracias